



13a0



Parata Deportiva de Posdata N° 19. Viernes 4 de agosto de 2000

El Mundial por Europa

Por más que cada año haya que actualizar el mapa, los candidatos europeos para jugar el Mundial están casi siempre dentro del grupo de los grandes. Repasamos la forma de disputa de la clasificatoria que da más puntos para Japón y Corea 2002.

páginas 8 y 9

Cuando las tarjetas se ponen violeta

En 1960 Defensor compía por primera vez en la historia la hegemonía de los grandes en torneos oficiales de relevancia. En el primer intento de torneo nacional, la viola anticipaba lo que serían sus grandes victorias de futuro.

página 12

POR LA PLATA, POR LA TELE, POR LA CAMISETA, POR LAS PAPAS FRITAS...

FÚTBOL POR SIEMPRE

19

Clausura, Uruguayo, Mercosur, Liguilla, repechajes, Eliminatoria. El fútbol como programa taquillero para TV da para todo. De los últimos ciento cincuenta días que le quedan al año 2000, en por lo menos una centena de ellos habrá actividad en el fútbol de los uruguayos. Algunos se saturan, otros lo disfrutan, lo cierto que ya está por empezar otro partido.

í n d i c e

Nota de tapa: Hasta que el fútbol nos sature (p2 a 5)

Personajes: Sergio Martínez, Ruben Dos Santos (p6)

Opinión Piñeyría / Destakes: Bengoechea sí, ¿y por qué no? (p7)

De Copas: Europa reclama su atención (p8 y 9)

Noticia de la semana: Mercosur, Peñarol, Nacional (p10)

El mundo hecho pelota / Columna de Martino (p11)

Historias: Cuarenta años del Defensor campeón nacional (p12)

Deportivas: (p13)

Retazos (p14 y 15)

UNA ACTIVIDAD INCESANTE CON UN PARTIDO CADA DOS DÍAS

Hasta que el fútbol nos sature



A partir de la integración de los equipos del interior al fútbol profesional se ha generado un Campeonato Uruguayo muy largo. Quizás el más largo de la historia, jugado a dos ruedas y con dieciocho equipos, más las posibles finales de cada campeonato y las finales del campeonato global. Además la disputa de una liguilla entre seis equipos para clasificar a los dos equipos restantes para la Copa Libertadores de América y un repechaje con el tercero de la B y el antepenúltimo de la A para definir un lugar. A esto hay que sumarle la actividad internacional, como la Copa Mercosur, donde participan dos equipos uruguayos, en este caso por invitación. Durante los años 2000 y 2001 habrá que agregarle los partidos por la Eliminatoria del Mundial y la Copa América que se jugará en Colombia entre junio y julio de 2001.

El crecimiento de partidos del Uruguayo

Este año lo comenzaron dieciocho equipos. La forma de disputa es todos contra todos en dos campeonatos relacionados pero con definición propia. Por lo tanto se juegan diecisiete fechas por rueda, o sea, treinta y cuatro fechas por torneo. Éste es el mínimo que un equipo debe jugar en nuestro medio. Hagamos la salvedad que fue desafiado Villa Española, lo que rebaja en un partido el mínimo de este año para cada equipo y lo pone en treinta y tres partidos. Dos años atrás, antes de que se generara la integración del interior, el torneo se disputaba entre catorce equipos, históricamente entre doce. Esto hacía que se jugaran veintidós o veintiséis partidos por equipo, lo que contrapuesto al nivel mundial o continental se consideraba muy poco. Las grandes ligas del mundo, incluso la argentina, compiten anualmente con calendarios de entre treinta y seis y cuarenta partidos o fechas.

La integración y el natural acomodamiento de número de equipos que se dio, hizo que el Campeonato Uruguayo se pusiera a tono en la cantidad mínima de partidos que cada equipo debe jugar en el año.

Mínimos y máximos

Si el mínimo de partidos es teóricamente treinta y cuatro, el máximo es mucho más difícil de encontrar. Si un equipo jugara la final de ambos campeonatos y ganara una pero no la final global, tendría que jugar la Liguilla, y si termina primero pero debiendo definir en una final su participación en la Libertadores, puede llegar a jugar once partidos más.

En total cuarenta y cinco partidos, lo que parece ser el máximo posible.

Repasemos: un partido final del torneo Apertura y un partido final del torneo Clausura, dos partidos más, tres partidos por la final del Campeonato Uruguayo -van cinco-. No va a la final, por lo que juega la Liguilla para clasificarse a la Libertadores -son cinco partidos más y van diez-, si en la Liguilla empatan el primero y segundo puesto deberá definir su clasificación a la Libertadores en un partido -ya son once-. Los treinta y cuatro partidos mínimos más los once son cuarenta y cinco en total. Sin dudas es difícil que a un equipo le pueda pasar toda esta penitencia, pero es posible y esto significaría que finalmente deberá jugar a un promedio de cuatro partidos y medio por mes, teniendo en cuenta que no se juega dos meses. Este promedio da exactamente los fines de semana de un año sin esos dos meses.

Pero hay más para jugar

En el caso anterior completamos un calendario de cuarenta y cinco partidos para un equipo. Lo que no comentamos es que ese equipo es un grande, no importa cuál, pero sí que sea un grande. ¿Por qué? Porque los grandes juegan el campeonato internacional por invitación.

Ese equipo del ejemplo anterior, es un grande y jugó ambos torneos internacionales, o sea, que integró una serie de la Copa Libertadores y una serie de la Copa Mercosur. Para seguir adelante, digamos que nos ubicamos en las dificultades del fútbol uruguayo en relación al fútbol internacional y definimos teóricamente que pasamos de los cuartos de final, por lo que el equipo grande jugará en la Libertadores seis

Peñarol y Cerro, apenas una parte del fútbol. De aquí a fin de año la seguidilla de partidos será impresionante.



En la serie, dos por octavos de final y dos por cuartos de final, un total de diez partidos. En la Copa Mercosur jugará otros diez, por lo que a lo largo del año habrá cuarenta y cinco partidos por torneos locales que agregarles veinte partidos internacionales.

El total que jugaría un equipo grande en estas condiciones es de sesenta y cinco partidos en diez meses. Es decir, todos los fines de semana y entre semana una semana sí y otra no. En el caso de un equipo chico, el máximo que puede llegar a ju-

gar es de cincuenta y cinco, ya que si bien puede clasificarse para la Libertadores, no puede jugar la Mercosur.

Una mirada desde el jugador

Un jugador de buen nivel que además de jugar en ese grande del ejemplo integre la selección uruguaya, tendrá un desafío aun mayor. Hay ejemplos, hablemos de Darío Rodríguez de Peñarol y Alejandro Lembo de Nacional. Obviamente no podrán estar en todos los partidos de ambos, pero si se hace un esfuerzo de calendario, poniendo partidos entre semana para que no choquen esos eventos, ambos tienen la posibilidad de sumar a los sesenta y cinco partidos con sus clubes los partidos de la selección. ¿Cuántos más? Para ser exagerados y llevar esto al límite pongamos de ejemplo no este año que ya pasa, al que le quedan sólo cuatro partidos por la Eliminatoria, sino el año próximo, cuando se jugarán ocho partidos por la Eliminatoria (uno de la segunda rueda se juega en noviembre) y además se juega la Copa América en Colombia.

Supongamos que Uruguay llega a las finales como pasó en Paraguay por lo que jugará tres partidos en la serie, un partido de cuartos de final, un partido de semifinales y la final o el partido por el tercer puesto: total seis partidos. Dicho de otra manera: alguno de estos jugadores puede llegar a jugar sesenta y cinco partidos con su equipo más catorce con la selección.

Darío o Lembo pueden llegar a jugar sesenta y nueve partidos oficiales en diez meses, ocho partidos por mes, casi dos por semana.

SENSACIONES

Que lo mira por TV

por Gonzalo Delgado



A partir de esta semana tendremos un maratónico calendario futbolístico que incluirá el Torneo Clausura, Copa Mercosur y la Eliminatoria, generando que en lo que resta del año se jueguen entre cuatro y cinco partidos por semana con equipos uruguayos en la cancha. Desde el punto de vista laboral (o sea, no ver todos los partidos sí o sí) me resultó más cómodo sólo ver la cantidad de partidos. Poniéndome en lugar del hinchado y consumidor de fútbol parece bárbaro.

Cuanto más variada sea la oferta, más posibilidades de elegir tendrá el consumidor de fútbol para disfrutar de él. Siempre y cuando se mantenga un equilibrio por el cual la variedad de la oferta (pensada como negocio) no perjudique a los futbolistas (sea por lugares, horas o cantidad de partidos) que son los protagonistas principales y sin quienes no habría nada de lo otro: medios para transmitir, hinchados para consumir y empresarios para actuar. Sin los jugadores no engordaríamos el alma quienes gozamos con el fútbol.



Utopía

por Rafael Villamueva

Una vez escuché decir a un técnico al que admiro y respeto profundamente, que para que un equipo uruguayo llegue nuevamente a la final de un torneo continental hay que mejorar la competitividad local. Para que esto suceda, entre otras cosas, hay que competir, digo yo.

Entonces bienvenida la competencia. Pero en el Uruguay, casi exclusivamente, los únicos equipos que compiten a nivel internacional son Peñarol y Nacional.

Así no mejoramos la competitividad, por el contrario, abrimos mucho más la brecha entre los equipos grandes y el resto del medio.

Usted dirá que para que un equipo llamado 'chico' participe habitualmente en torneos continentales, debe contar con ciertas características casi utópicas para este fútbol uruguayo.

Tiene razón, pero leyendo a Galeano aprendí que la utopía sirve para caminar.

La oferta del fútbol

La oferta del fútbol, ya sea para ver en vivo o por televisión, llegaría a ser abundante de acuerdo a lo planteado antes teóricamente, pero en realidad posible. A partir de la división de cada fecha del Campeonato Uruguayo en tres días sobre treinta y cuatro fechas, más las finales y la Liguilla, la opción para concurrir o ver fútbol por torneos locales es de ciento veintidós partidos, uno cada dos días y medio. En este cálculo tomamos los del Uruguayo, sus finales y repechajes, la Liguilla y sus posibles finales. Si a esta oferta le agregamos los veinte partidos de los grandes en torneos internacionales, los seis mínimos que juega un chico en la Libertadores y los catorce de la selección entre la Eliminatoria y Copa América, tenemos que en un año usted tiene la opción de ver ya sea en la cancha o en la TV, la friolera de ciento sesenta y dos partidos (sí 162), los que se juegan entre el quince de febrero y el quince de diciembre y le dan la posibilidad de ver un partido un día sí y un día no. Ojo, partidos hay muchos más, pero éstos son los que una sola persona puede llegar a ver directamente. Los domingos hay varios a la misma hora.

Es bueno o es malo

Esta es una definición muy difícil. Hoy se juega para la televisión, los calendarios se ajustan para asegurar una permanencia diaria y constante. La oferta, a la que hay que agregar los partidos del resto del mundo, es muy amplia. ¿Puede llegar a saturar? Esta es la gran pregunta que todos nos hacemos, pues la cantidad a veces es enemiga de la calidad. Puede saturar a la gente que mira y ya no tendrá sorpresas, que ya no distinguirá entre lo importante y lo superfluo, entre los dotados y los malos jugadores. Puede llegar a saturar a los jugadores, que se irán convirtiendo en una máquina de jugar al fútbol y dejar de sentir la alegría de llegar al domingo para jugar el partido tan ansiado. El vértigo de este fin de milenio nos a llevado a una sociedad teledirigida y todo está en función de llenar la pantalla con las imágenes de los veintidós tipos corriendo atrás de la pelota en el juego más atractivo y fantástico que se ha creado. La gran preocupación es que los hombres somos capaces de destruir todo lo que es genial y no sabemos si el fútbol podrá soportar nuestra avaricia y excesos. La falta de sorpresas en la que irá cayendo el fútbol en la medida en que se haga rutinario y de costumbre puede ser su enfermedad final.

**Ricardo Piñeyría, Rómulo Martínez
Chenlo y Rafael Villanueva**

EL FÚTBOL DE CADA DÍA

Agosto

Martes 1º: Mercosur (Peñarol-Vasco)
Miércoles 2: Mercosur (Corinthians-Nacional)
Viernes 4: Clausura (2º Fecha)
Sábado 5: Clausura (2º Fecha)
Viernes 6: Clausura (2º Fecha)
Miércoles 9: Mercosur (Nacional-Olimpia)
Viernes 11: Clausura (3º Fecha)
Sábado 12: Clausura (3º Fecha)
Domingo 13: Clausura (3º Fecha)
Martes 15: Eliminatoria (Colombia-Uruguay)
Viernes 18: Clausura (4º Fecha)
Sábado 19: Clausura (4º Fecha)
Domingo 20: Clausura (4º Fecha)
Miércoles 23: Mercosur (Mineiro-Peñarol)
Viernes 25: Clausura (5º Fecha)
Sábado 26: Clausura (5º Fecha)
Domingo 27: Clausura (5º Fecha)
Martes 29: Mercosur (Boca-Nacional)
Jueves 31: Mercosur (Peñarol-San Lorenzo)

Setiembre

Domingo 3: Eliminatoria (Uruguay-Ecuador)
Martes 5: Mercosur (Nacional-Corinthians)
Jueves 7: Mercosur (Vasco-Peñarol)
Viernes 8: Clausura (6º Fecha)
Sábado 9: Clausura (6º Fecha)
Domingo 10: Clausura (6º Fecha)
Martes 12: Clausura (7º Fecha)
Miércoles 13: Clausura (7º Fecha)
Jueves 14: Clausura (7º Fecha)
Viernes 15: Clausura (8º Fecha)
Sábado 16: Clausura (8º Fecha)
Domingo 17: Clausura (7º Fecha)
Miércoles 20: Mercosur (Olimpia-Nacional)
Viernes 22: Clausura (9º Fecha)
Sábado 23: Clausura (9º Fecha)
Domingo 24: Clausura (9º Fecha)
Miércoles 27: Mercosur (Peñarol-Mineiro)
Viernes 29: Clausura (10º Fecha)
Sábado 30: Clausura (10º Fecha)

Octubre

Domingo 1º: Clausura (10º Fecha)
Domingo 8: Eliminatoria (Uruguay-Argentina)
Martes 10: Clausura (11º Fecha)

* Si hay necesidad de definir el Uruguayo.

Nota (1)- La mesa ejecutiva de la AUF puede fijar más partidos entre semana de acuerdo a la continuidad de Nacional y Peñarol en la Mercosur.

Nota (2)- Las finales del Uruguayo, Repechaje y la Liguilla fueron ubicadas en fechas aún no determinadas oficialmente ya que la AUF no ha dictaminado en que días se jugarán esos encuentros.

Miércoles 11: Clausura (11º Fecha)
Jueves 12: Clausura (11º Fecha)
Viernes 13: Clausura (12º Fecha)
Sábado 14: Clausura (12º Fecha)
Domingo 15: Clausura (12º Fecha)
Martes 17: Mercosur (San Lorenzo-Peñarol)
Miércoles 18: Mercosur (Nacional-Boca)
Viernes 20: Clausura (13º Fecha)
Sábado 21: Clausura (13º Fecha)
Domingo 22: Clausura (13º Fecha)
Viernes 27: Clausura (14º Fecha)
Sábado 28: Clausura (14º Fecha)
Domingo 29: Clausura (14º Fecha)

Noviembre

Miércoles 1º: Mercosur (2º Fase)
Viernes 3: Clausura (15º Fecha)
Sábado 4: Clausura (15º Fecha)
Domingo 5: Clausura (15º Fecha)
Miércoles 8: Mercosur (2º Fase)
Viernes 10: Clausura (16º Fecha)
Sábado 11: Clausura (16º Fecha)
Domingo 12: Clausura (16º Fecha)
Miércoles 15: Eliminatoria (Bolivia-Uruguay)
Viernes 17: Clausura (17º Fecha)
Sábado 18: Clausura (17º Fecha)
Domingo 19: Clausura (17º Fecha)
Miércoles 22: Mercosur (Semifinal)
Domingo 26: Uruguayo (Final) *
Miércoles 29: Mercosur (Semifinal)

Diciembre

Domingo 3: Uruguayo (Final) *
Martes 5: Uruguayo (Final) *
Miércoles 6: Mercosur (Final)
Jueves 7: Repechaje
Viernes 8: Liguilla (1º Fecha)
Sábado 9: Liguilla (1º Fecha)
Domingo 10: Repechaje
Lunes 11: Liguilla (2º Fecha)
Martes 12: Liguilla (2º Fecha)
Miércoles 13: Mercosur (Final)
Viernes 15: Liguilla (3º Fecha)
Sábado 16: Liguilla (3º Fecha)
Domingo 17: Liguilla (3º Fecha)
Lunes 18: Liguilla (4º Fecha)
Miércoles 20: Liguilla (5º Fecha)
Miércoles 20: Mercosur (3º Final)

13 a 0 es la separata deportiva de la revista
Posdata

Director Responsable: Manuel Flores Silva; SubDirector: Eduardo Alonso
Bentos; Editor General: Gerardo Bleier; Director de Arte: Fidel Sclavo;
SubEditor General: Aldo Mazzucchelli.

13a0

Editores: Ricardo Piñeyría, Eduardo Corleto, Jorge Burgell; Productor General: Andrés Rodríguez Colombo;
Cronistas: Gonzalo Delgado, Santiago Díaz, Paco Fernández, Rómulo Martínez Chenlo, Mario Morosini, Jorge Piñeyría,
Rafael Villanueva, Juan Colombo, Andrea Mula; Columnista: David Martino, Nestor Moreno; Diseño: Fidel Sclavo;
Fotografía: FotoUnos; Armado Gráfico: Matilde Morosini; Corrección: Guillermo Viglietti; e-mail: deportes@posdata.com.uy



Foto Uno

Tabárez: No se puede comparar

Los equipos tienen interés de competir porque económicamente es muy importante, sobre todo si uno llega a instancias decisivas. Hasta los jugadores saben que muchas veces son generadores del dinero que ellos mismos ganan.

Cuando uno gana, hace bien. El estado de ánimo permite sobrellevar la exigencia. Si los resultados no son tan buenos, se hace un calvario jugar cada dos o tres días.

Pero en este sentido no podemos compararnos con el fútbol europeo. Ahora la estrategia de los grandes equipos es tener grandes planteles en número y calidad. No se puede comparar la situación de Lazio o Juventus con la de Peñarol o Nacional.

Óscar Tabárez.

Gregorio: Hay que adaptarse

La competencia internacional jerarquiza a los equipos y por lo tanto a los jugadores. Nosotros tenemos un contratiempo grande que son los viajes muy largos. A veces para jugar un partido en el exterior tenés que disponer de cuatro días.

El plantel disponible es muy importante. La exigencia de la competencia es muy grande, en lo futbolístico y en lo psicológico. Los equipos deben tener un plantel con el recambio adecuado.

El futbolista uruguayo ya ha demostrado estar capacitado para enfrentar competencias paralelas.



Foto Uno

Gregorio Pérez.

Voituret: Es más costoso

Para el jugador implica cuidados distintos, una base física previa mejor.

Entre partido y partido los trabajos son fundamentalmente de recuperación. El que no estuvo a punto físicamente al comenzar la actividad, logrará hacerlo con el correr de los propios partidos. Los equipos importantes del mundo juegan ochenta partidos al año. Si tenemos en cuenta que hay 54 semanas y contamos los dos meses que no se juega, vamos a ver que siempre juegan dos partidos por semana.

Es cierto que en Uruguay el jugador tiene una formación física y profesional distinta. Para el jugador uruguayo en general es más costoso.

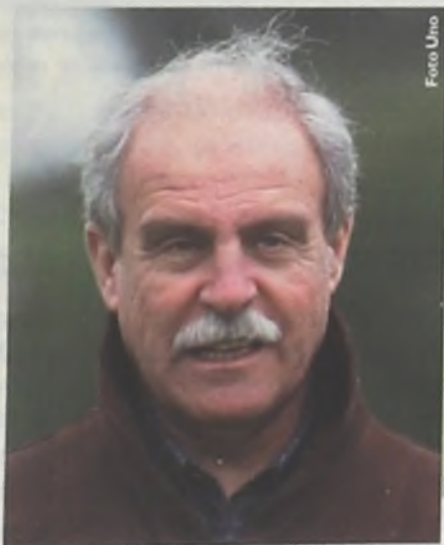


Foto Uno

Carlos Voituret.

Eber Moas.

Moas: Es positivo

Lo positivo es que jugás torneos más importantes. Al jugador le gusta y le sirve jugar este tipo de campeonatos. Se muestra a nivel internacional.

Por otro lado la realidad indica que es muy difícil cumplir en un buen nivel físico y técnico todos los partidos. Llega un momento en el que indefectiblemente vas a bajar el rendimiento.

Es muy saludable que cada poco tiempo se haga un torneo a nivel internacional. En Brasil me tocó jugar con el Vitoria 39 partidos en cuatro meses y medio. Eso me parece una locura porque no existe un jugador que aguante ese ritmo. Pero dos o tres torneos internacionales por año más la actividad local, al fútbol uruguayo le vienen muy bien para mejorar su imagen y colocar jugadores en el exterior que es muy importante para los clubes.



Foto Uno

MARTÍNEZ A LA MANTECA

Un goleador rabioso

por Rómulo Martínez Chenlo

Trote cansino, casi de atorrante.

Se para, acomoda las manos en la cintura e inclina la cabeza hasta casi ponerla en paralelo con el hombro derecho. La cara dibuja una morisqueta de rabia, burla o esfuerzo. Se podría decir que es su sello, que lo mantiene hasta en el trote, pero en realidad su sello, su particularidad realmente distintiva, es el gol.

Pásula. Manteca. Martínez. Como sea, Sergio Daniel Martínez, goleador rabioso, está ligado con el más maravilloso momento del fútbol: el gol. Desde sus comienzos cuando fue bautizado como *Pásula* por sus mayores en Defensor del 87, la empezó a mandar adentro. Todavía no podía votar y ya metía goles para ser campeón uruguayo.

Poco tiempo después pasó a ser *Manteca*. Es que así lo bautizaron sus mayores en la selección uruguaya, con la que debutó y fue fijo en sus planteles bajo la dirección técnica de Óscar Washington Tabárez.

A la vuelta del Mundial de Italia tuvo su primer pase grande: se fue a Peñarol. Tal vez no haya dejado títulos en una época pobre de los mirasoles, pero dejó su marca. En el 92 se fue para Boca, hizo el gol que le dio la victoria en el clásico ante River y salió campeón con los xeneixes después de una punta de años sin

títulos. Se quedó con la tabla de goleadores de argentina en más de una oportunidad, en años donde era común ver un uruguayo al tope de la estadística (Da Silva, Francescoli, Abreu, Guerra).

La rodilla lo empezó a tener a mal traer, pero el nunca se quedó. Se volvió a poner la celeste y adivinen: campeón de América en Montevideo en el 95. Él pateó el penal definitivo.

Más de lo mismo. Otra vez la lesión que parece que lo alejará de los titulares de los diarios, pero casi desde el fondo de la bolsa reaparece y vuelve a ser goleador. Otro pase grande, esta vez a Europa, a Deportivo La Coruña. Otra vez la rodilla, otra vez a sufrir, otra vez a luchar.

Este año llegó a Nacional—¡él, que había jugado en Peñarol!—dispuesto a empezar de nuevo. Otra vez a luchar, otra vez a poner la pose de reo de barrio, otra vez la boca torcida, los brazos en jarra y el gol gritado con rabia.

De titular, de responsable, de punto de mira. Arrancó el campeonato, se cargó la mochila de la responsabilidad de los goles, de los penales, de la victoria y hasta de los penales que queman.

El Manteca no se derribó, la mandó a guardar, le dio la victoria a Nacional y quedó primero en la tabla de goleadores.

Bárbaro.



Grita los goles con rabia. Martínez sigue siendo un goleador rabioso.



De callado. Sin hacer ruido y trepando como en la cancha, Ruben Fernando Dos Santos volvió a los titulares de los diarios.

CUANDO VOLVER A UN GRANDE NO ES MILAGRO

Con 2 Santos se puede

Hacía tiempo, por no decir años, que ya nadie le preguntaba si su apellido era Dos Santos o Do Santos.

Es más, había gente del ambiente que ni siquiera sabía dónde estaba. O sea, era común entre los más fanáticos estudiosos—esos que los lunes leen todas las integraciones—preguntarse cuál era aquel R. Dos Santos que aparecía jugando para Paysandú Bella Vista, o de lo contrario, preguntar en rueda de esquina, de boliche o de trabajo qué se habría hecho de aquel lateral zurdo que hasta en la selección había jugado.

Los conocidos, la gente del ambiente, los seguidores, sabían que Ruben Fernando Dos Santos había recaído en Paysandú después de una extendida campaña. Había surgido en los juveniles de Peñarol de ahí a la selección sub20 y expreso a la primera carbonera donde jugó la Libertadores 89. En los aurinegros estuvo hasta el 90 cuando pasó a Central. Parejito, regular, sobrio y trepador fue la elección de Defensor para sustituir a su gran pase de inicios de la tem-

porada 94: Mario Gastán. En Defensor tuvo una campaña como su juego: muy pareja. Metió un par de pases internacionales, Deportivo Cali y Olimpia; también jugó para Bella Vista, en este caso dirigido por Julio Ribas. Volvió a la selección mayor—ya había jugado en la época de Cubilla—y participó de la Eliminatoria para Francia 98. Ahora, una década después de haberse ido de Peñarol, fue la sorpresa del período de pases. No lo fue por precio, ni por pugna, ni por un final imprevisible. Fue sorpresa, simplemente por impensado, por inesperado. Estaba practicando y de casualidad advirtió que tenía un par de mensajes en el contestador, se fue corriendo a la terminal de Paysandú y se tomó el ómnibus para Montevideo. Sobre la hora firmó el pase y el domingo, diez años después, volvió a ponerse la aurinegra. Fue la transferencia más rara de este raro período de pases. Después, seguro que nadie se acordará, pero el Nano Dos Santos seguro que nunca olvidará su vuelta.

Los juegos de la desigualdad

por Ricardo Piñeyrúa



Se ha completado la delegación olímpica. Trece deportistas nos defenderán, o para no hacerlo dramático, nos representarán en Sydney (Australia (ver 13a0 número 18). Competirán en tres disciplinas. Probablemente muchos piensen que esta delegación es muy pequeña, pero en realidad es adecuada a las posibilidades de nuestro país y al rendimiento de nuestros deportistas. Somos un país pequeño, con muy poco desarrollo deportivo y además, como en otras cosas del deporte, engañados en cuanto a lo que somos. Nuestra participación uruguaya en los Juegos se la obtenimos sólo nueve medallas. Dos de oro, una en el fútbol en Amsterdam 24 y Colombia 8 (después ganamos el Mundial del 30). Una medalla de plata, obtenida en remo en Londres 8 por Eduardo Riso. Seis medallas de bronce en remo en los juegos de Los Ángeles 32, Helsinki 48 y Helsinki 52, dos obtenidas por el fútbol en Helsinki 52 y Melbourne 56. La medalla obtenida por un uruguayo fue de bronce, en boxeo ganó 'Cuerito' Rodríguez en 64.

Esta participación de los uruguayos en los Juegos, probablemente magra en cuanto a resultados es lógica en cuanto a la representación de la realidad del hemisferio en que se en-

tra, además del lugar que ocupa en la actualidad con respecto a los llamados polos de desarrollo y globalización de la economía.

Puede resultar curioso que Uruguay obtuviera siete de sus nueve medallas entre el 24 y el 32. Pero tiene una explicación simple, era el mundo y principalmente la Europa de posguerra. Después de ella, los europeos encabezaron el proceso de investigación e inversión en el deporte incentivados por la guerra fría. Buscaron demostrar la superioridad de un sistema político sobre otro. Allí se involucró Estados Unidos y para ganar se apeló a todo, incluida la deshumanización del deporte.

Como ejemplo, el uso frecuente de las drogas para fomentar el desarrollo o en su defecto impedirlo (como en el caso de las gimnasistas). El absurdo de inventar una droga para ganar una droga para detectarla y otra para esconderla. Los juegos violentaron la niñez con una agresión desmedida en el entrenamiento pre-

coz, buscando medallas con adolescentes. Ese proceso de enfrentamiento político llevado al plano del deporte desarrolló al Norte y alejó al Sur subdesarrollado, sin recursos para invertir en el deporte y en la investigación hacia él. Quizás usted diga que tengo una visión sesgada, pero hay algunos números que seguramente me darán la razón. En los Juegos de Atlanta 96, los países ubicados al norte del Ecuador obtuvieron 712 medallas, dejando para los del sur sólo 108. Es decir que ganaron el 85% de las medallas. Una consecuencia de esa lucha no deportiva entre el Este y el Oeste se ve en esta distribución: América del Norte ganó 123 medallas (Estados Unidos y Canadá), Europa Occidental 236 (incluidas las de Alemania Oriental que en 1988 en Seúl superaron a las de Estados Unidos), Europa Oriental sin la ex URSS obtuvo 95 y la ex URSS 113.

Las cifras son contundentes y fueron un reflejo de aquella época, pues me atrevo a afirmar

que en la medida en que la inversión estatal de los ex países socialistas ha ido desapareciendo, también se irán corriendo las medallas hacia el Oeste y hacia el Este lejano, donde hay grandes inversiones de la empresa privada en la sponzorización

de atletas y en la investigación de nuevas técnicas de entrenamiento y medicina aplicada. La vieja, romántica y clasista idea de Coubertain en cuanto al amateurismo en el deporte, no llegó siquiera a florecer. Los Juegos, como probablemente ninguna otra expresión cultural, reflejan la distribución de la riqueza en el mundo. Son apenas una muestra de la diversidad de razas y etnias con algunas notas de la cultura de las regiones, que por su historia o geografía se han desarrollado en tal o cual deporte.

Pero fundamentalmente son una demostración de las diferencias de oportunidades entre los hombres. Nuestros uruguayos no son menos capaces que los del Norte, es sólo que no tienen oportunidad para desarrollarse y ser profesionales durante dos décadas para lograr una medalla que los distinga. No es chica nuestra delegación, es justa y adecuada al papel que nos toca en los Juegos: ir, aprender, dar color, competir y volver. Sin medallas, obviamente.

En los Juegos de Atlanta, los países ubicados al norte del Ecuador, obtuvieron 712 medallas, dejando para los del sur sólo 108. Ganaron el 85% de las medallas.

Bengoechea sí, ¿y por qué no?

Pensé en fundamentar, en dar razones sobre lo bueno que sería que Pablo Bengoechea estuviera en la selección. Ya lo he hecho antes del comienzo de la Eliminatoria. Pero la semana pasada, viendo el partido contra Perú, el asunto se hizo tangible: veía el partido y, a la vez, lo imaginaba con el riverense en la cancha. Y ahora, cuando pongo proa a examinar el asunto, me doy cuenta de que no tengo que explicar lo positiva que sería la presencia de Pablo en el plantel seleccionado, sino preguntarme, simplemente, ¿por qué no está Bengoechea en la selección?

Veía los tiros libres a favor con posibilidad de gol, los tiros libres que anunciaban peligro aéreo en el área rival, los tiros de esquina. Imaginaba hasta la certeza en los penales. Y veía al ejecutor más idóneo.

Passarella afirmó en el comienzo de su tarea que recurriría a valores de trayectoria y experiencia (Bengoechea, Ruben Sosa, etcétera) si otras soluciones no le resultaban. Ahora vemos que ese razonamiento no era el mejor.

No causa beneplácito en Passarella y quienes lo rodean cierta preferencia de Bengoechea por el pase largo, por lo que, a veces, en su deformación, se puede considerar una tendencia a usar el pelotazo. Error. No hay nadie más disciplinado, más obediente al planteo ordenado por su técnico que el experimentado mediocampista aurinegro. Bengoechea levanta la bandera que sus técnicos le ponen en la mano y la lleva al campo de batalla como el primero de los soldados. Si Passarella le ofrece su bandera de pelota al pie, de juego ordenado, de conexiones permanentes y de profundización de las acciones por abajo, será el más fiel cumplidor de esa línea de juego. Estoy bien seguro de ello.

Bengoechea puede hacer aportes muy importantes: es vital en la vida de grupo, tiene mucha experiencia y aplomo dentro y fuera de la cancha, maneja las diversas situaciones que se presentan en un partido, es influyente en la relación con el árbitro, y a todo esto hay que agregar un amplio repertorio ante los casos de pelota quieta, allí donde falló Uruguay según lo reconoció el propio Daniel Passarella después del partido ante Perú. Es el más trascendente de los medio campistas de Peñarol en los últimos seis o siete años y, sin embargo, ha sido el único de ellos -Cedrós, Giacomazzi, Marcelo Romero, De Souza (!) y hasta Pacheco- nunca convocado.

Lamarlo no será la clave de la clasificación pero sí un aporte bien importante para superarla. Que no esté en el plantel celeste es un desperdicio de calidad bien probada.

Jorge Burgell

Europa reclama su atención

El miércoles 16 de este mes se disputará el primero de los 238 partidos de la Eliminatoria europea correspondiente al Mundial 2002. Cincuenta selecciones competirán en el marco del sistema ideado por la Unión Europea de Asociaciones de Fútbol (UEFA).

Saldrán, además de Francia, por lo menos trece selecciones con destino a Corea y Japón. Podrá sumarse como representante si Europa vence a Asia en dos encuentros de repechaje oportunamente establecidos.

Tallinn, capital de la República de Estonia, será sede del encuentro inaugural de la Eliminatoria. Alguno de los estadios con capacidad para doce mil espectadores albergará el encuentro entre Estonia y Andorra.

Luego, se jugará la primera fecha de todas las llaves durante el primer fin de semana de setiembre de 2000. El primer fin de semana de octubre, pero de 2001, será el punto final de esta Eliminatoria en llaves.

Alemania, Bélgica, España, Holanda, Noruega, República Checa, Rumania, Suecia y Yugoslavia fueron las nueve naciones escogidas por la UEFA para encabezar las nueve series eliminatorias. Estas llaves arrojarán nueve ganadores con pasaje directo al Mundial y, además, nueve segundos que irán a un repechaje. De los nueve segundos, uno será el privilegiado (o el 'desafortunado') que deberá enfrentar al tercer clasificado de la Eliminatoria asiática. Los ocho restantes serán ubicados en cuatro llaves cuyos ganadores viajarán al Mundial.

Cinco de las nueve series serán hexagonales.

Las otras cuatro serán pentagonales. Cada llave se jugará mediante el sistema de campeonato.

Los cinco hexagonales

1) Duelo eslavo

Yugoslavia (o la República Federal de Serbia y Montenegro), Rusia, Finlandia, Eslovenia, las Islas Feroe y Luxemburgo integran este grupo. Entre eslavos (yugos y rusos) estará seguramente la definición.

Aprovechemos esta oportunidad para repasar algunas nociones de geopolítica e historia europea. Señor(a) lector(a), permítaseme otorgarles a las actuales Yugoslavia y Rusia ser las únicas herederas de las historias deportivas de la República Federal de Yugoslavia (¡salve

mariscal Tito!) y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Veremos que en una sola oportunidad se enfrentaron en una competencia mundial organizada por FIFA. Los veteranos compatriotas y futboleros recordarán que el 31 de mayo de 1962, en Arica (Chile), los soviéticos vencieron

2 a 0 a los yugoslavos en un encuentro de primera fase, en serie que compartían con Colombia y Uruguay.

Eslovenia, la escisión más nórdica de la Yugoslavia de Tito, será sin duda el rival a vencer en esta llave, si tenemos en cuenta su reciente intervención en la fase final de la Eurocopa de Naciones. Los eslovenos, que compiten a partir del Mundial de 1998, sólo pudieron cosechar en su anterior campaña un empate y siete derrotas (¡los chicos crecen!). Las restantes selecciones competirán a los efectos estadísticos. Luxemburgo ha cosechado apenas dos victorias y otros tantos empates en 82 encuentros jugados.

Un récord en partidos jugados y perdidos dentro del concierto europeo.

Antes de la reunificación emprendida por los 'socialistas colectivistas' Yugoslavia competía como la representación de las Repúblicas de Serbia y Montenegro. Los croatas, bosnios-herzegovinos y eslovenos: ¡minga!



Francia por levantar la copa no juega la Eliminatoria.

2) Duelo más que centenario

Holanda y Portugal bregarán por las dos plazas debiendo orejear lo que pueda hacer la selección de la República de Irlanda. Chipre y las mencionadas Estonia y Andorra completan la llave.

Andorra es un minúsculo principado enclavado en el medio del macizo de los Pirineos con una marcada influencia catalana. Es la única selección europea debutante en la Eliminatoria. La católica Irlanda compitió antes de sacudirse el yugo con el nombre de Estado Libre de Irlanda.



Holanda, desde el inicio siempre candidato.

3) Duelo centroeuropeo

La definición estará entre la República Checa, Bulgaria y Dinamarca. Los checos son los herederos de la historia deportiva de la ex Checoslovaquia. Además integran la llave Irlanda del Norte (católicos y protestantes), Islandia y Malta.

Los checos junto a los luxemburgueses y norirlandeses comparten el récord de ser las selecciones que han jugado 82 encuentros de eliminatorias en la historia de las diecisiete Copas Mundiales.

Sólo son superados por los yugoslavos, que tienen 84 partidos jugados.

Malta, una isla del Mediterráneo, ganó su único encuentro en 52 partidos jugados, y empató apenas cuatro!

descolgadas

FUTSAL

Se juega este fin de semana la novena fecha del Campeonato Uruguayo con clásico incluido.

Los partidos a disputarse son: Nacional-Peñarol, Ugar Valley Miñor, River Plate-Bohemios, Boston River-Racing, Basáñez-Banco República y Deportivo Maldonado-Platense.

Todos los partidos se juegan en el Cilindro Municipal.

Cristianos versus musulmanes

Suecia y Turquía son las hijas para quedarse en los dos lugares.

Los restantes cuatro competidores corresponden a 'nuevos' países integrantes de la familia de los 'ex': Eslovaquia (de Checoslovaquia), Macedonia (de Yugoslavia) y Azerbaiyán y Moldavia (de la Unión Soviética).

Entre los soviéticos, los uzbekos aventajan a los moldavos por sobre ocho partidos. Los jugadores azerbaiyanos tienen una victoria y una goleada, pero la eslovaca ninguna. Poco conocen el fútbol en una Eliminatoria europea.



Turquía en el mejor momento de su fútbol quiere llegar a un Mundial.

Países de Centroeuropa

Polonia, la venida a Polonia y Noruega serán los nombres que postularán sobre este grupo. El muy rico País de Gales y las exsoviéticas Armenia y Bielorrusia completan el sexteto. Bielorrusia y armenios han ganado un único encuentro y perdido los otros nueve. Los noruegos son los 'padres' de los polacos que sobre dos partidos, los nórdicos se han ido con sendas victorias por 1 a 0 (Oslo) y 2 a 0 (Varsovia).



Noruega, al igual que sus hermanos escandinavos Suecia y Dinamarca, quiere ser protagonista del Mundial.

Los cuatro pentagonales

Duelo de tres

Eslovenia (escisión de la Yugoslavia de Tito), Croacia y Escocia deberán eliminarse entre sí. La República de Letonia (país báltico) y la representación de San Marino cierran el primer grupo de cinco equipos.

San Marino es un enclave territorial muy pequeño dentro de Italia, sólo conocido en el mundo por prestar su nombre para la Fórmula Uno que se disputa en el circuito de Monza. En 18 partidos, la ce-

leste de San Marino no conoce la victoria. Apenas un empate, tres goles a favor y 88 en contra.

7) Un bollo para los ibéricos

España se quedará con el primer lugar, mientras que Austria, Bosnia-Herzegovina e Israel pelearán por el segundo lugar. El principado de Liechtenstein es el restante participante.

Los jugadores del principado perdieron los diez encuentros jugados, convirtieron tres goles y se 'comieron' 52 (sí, más de cinco por partido).



España por ahora es fija, habrá que ver si lo confirma la competencia.

8) Duelo latino

Italia y Rumania son los nombres cantados. La muy 'uruguay' Hungría, Georgia y Lituania tratarán de llegar al segundo lugar. Las estadísticas cantan que una vez más se verán las caras italianas y húngaras. En el Mundial del 38 y en el del 78 Italia ganó por 4 a 2 y 3 a 1, respectivamente.



Del Piero espera sentado. Si lo ponen capaz que Italia llega más desahogado al 2002.

9) Duelo de sajones

Alemania e Inglaterra estarán frente a frente por primera vez en una Eliminatoria. En 1966 Inglaterra ganó la final del Mundial por 4 a 2 en alargue.

En 1970 la revancha fue para los alemanes en cuartos de final ganando 3 a 2. Los alemanes sólo han perdido un encuentro a lo largo de 52 partidos jugados por Eliminatorias en el concierto europeo. Grecia, Finlandia y Albania completan el quinteto de participantes.

Si no quiere discutir sobre la pertenencia a Europa de Israel y Turquía, vaya pensando sobre la participación en el 2006 de la selección papal (Vaticano), la del principado de Mónaco y por qué no en las 'españolas' del País Vasco, Cataluña, Galicia y Asturias.

¡Para divertirse un rato!

Los primeros partidos

Grupo 1

2 de septiembre: Suiza-Rusia, Islas Feroe-Eslovenia y Luxemburgo-Yugoslavia.

Grupo 2

16 de agosto: Estonia-Andorra.
2 de septiembre: Andorra-Chipre y Holanda-Irlanda.
3 de septiembre: Estonia-Portugal.

Grupo 3

2 de septiembre: Islandia-Dinamarca, Bulgaria-República Checa e Irlanda del Norte-Malta.

Grupo 4

2 de septiembre: Turquía-Moldavia, Azerbaiyán-Suecia y Eslovaquia-Macedonia.

Grupo 5

2 de septiembre: Bielorrusia-Gales, Noruega-Armenia y Ucrania-Polonia.

Grupo 6

2 de septiembre: Letonia-Escocia y Bélgica-Croacia.
7 de octubre: Letonia-Bélgica y San Marino-Escocia.

Grupo 7

2 de septiembre: Bosnia Herzegovina-España.
3 de septiembre: Israel-Liechtenstein.
7 de octubre: Liechtenstein-Austria y España-Israel.

Grupo 8

2 de septiembre: Rumania-Lituania y Hungría-Italia.
7 de octubre: Lituania-Georgia e Italia-Rumania.

Grupo 9

2 de septiembre: Finlandia-Albania y Alemania-Grecia.
7 de octubre: Grecia-Finlandia e Inglaterra-Alemania.

Uruguay 6 - Brasil 4

por Jorge Burrele

Dos excelentes actuaciones de los equipos uruguayos en el comienzo de la Copa Mercosur. Peñarol en tierra propia y Nacional en terreno ajeno. Peñarol a Vasco 4 a 3 y Nacional a Corinthians 2 a 1. Dos triunfos con mérito propio.

Peñarol condimentó con Romero

Peñarol ganó en varios frentes. Superó su propia insuficiencia en la integración y absorbió la desventaja inicial de 2 a 0 con que el Vasco da Gama se le adelantó en la media hora inicial. Triunfo para el presente y para el futuro porque ganó en remontada de gran mérito. Lo hizo escapando a la posibilidad de un enloquecimiento general después de ir perdiendo por dos goles.

Lo logró llegando por arriba porque tenía las capacidades adecuadas para ello. Llegó con justeza. Lanzaba Bengoechea porque sabe hacerlo. Concretaba Lucho Romero en distintas facetas, colocando una, matando en la otra al llegar a cabecear con todo el cuerpo sometiendo al rival. Tres goles en diez minutos (35', 42' y 46' del primer tiempo). Después, Peñarol jugó muy bien con la superioridad numérica, pero Vasco llegó a la igualdad —jugaba Romario!— y, enseguida, otra vez Pablo Bengoechea se enfrentó a una pelota 'quietísima' y puso en carrera de gol y

Las dos figuras cumbre del espectacular triunfo de Peñarol ante Vasco: el abrazo de Luis Romero y Pablo Bengoechea. Esta vez al que vimos en directo fue a Peñarol. En la segunda fecha, Nacional estará en el Centenario el miércoles que viene frente a Olimpia. Peñarol saldrá —va a Belho Horizonte, contra Mineiro— pero recién será el miércoles 23.



festejo a Carlos Bueno. El Peñarol de Bengoechea y El Lucho tuvo el enorme aporte de Giacomazzi, el buen debut de Hamilton Herrera, el plus de Cedrés y un andar compacto del colectivo. Un gran debut, tres puntos por el 4 a 3 y un aliciente hacia delante de primer orden.

Nacional golpeó con eficiencia y calidad

Al otro día, en el Pacaembú paulista, Nacional la llevó bien al comienzo y mató en los veinte finales. Emparejó el primer tiempo. No se escondió atrás y recuperó la pelota casi

siempre en zona adelantada, en la primera marca de los delanteros. Definiciones punzantes y con calidad puso la rúbrica por parte del Polillita Da Silva. León y Gesto presentan siempre bien a los equipos y esta vez el esquema apareció sólido y adecuado. El toque de calidad de Da Silva puso la nota final no resignándose a la igualdad brasileña cuando faltaba muy poco. La Copa Mercosur ha recibido de la mejor manera a los conjuntos uruguayos. Nada será el futuro pero el camino se abrió de entrada y fue con méritos propios y ante buenos examinadores.

MERCADO FUTBOLÍSTICO DEL SUR

- Da prestigio y dinero. La tercera edición de la Copa Mercosur se puso en marcha esta semana. Por primera vez la digitación no ha sido total. En Argentina y Brasil se reservaron algunas instancias para pelear en la cancha —en los torneos internos— la posibilidad de jugar en ella.
- La versión 2000 mantiene el sistema de disputa: cinco grupos de cuatro equipos cada uno y pasan a segunda fase los cinco ganadores de grupo y los tres mejores segundos.
- Aunque este ítem en Uruguay es inamovible ya que Nacional y Peñarol seguirán siendo los lógicos digitados (¿No vale la pena proponer la posibilidad de una tercera plaza contra clubes de otros países?), algunos clubes han cambiado. Participa por primera vez el Atlético Mineiro —próximo rival de Peñarol— que junto al Cruzeiro clasificó deportivamente. Gremio no logró plaza. En Argentina vuelven a estar Boca, River, Independiente y San Lorenzo y clasificaron Vélez y Rosario no logrando Talleres.
- Integración de grupos. A): Flamengo, Universidad de Chile, River y Vélez. B): Cruzeiro, Palmeiras, Independiente y Universidad Católica. C): Cerro Porteño, Colo Colo, San Pablo y Rosario. D): Nacional, Corinthians, Boca y Olimpia. E): Peñarol, Mineiro, San Lorenzo y Vasco.
- Cruces en segunda fase.
- Se ha insistido muchísimo en que los clubes deben presentar sus equipos titulares previniendo sanciones para "quienes ataquen la ética y la seriedad del torneo".
- Se estudia la posibilidad de medir a los campeones de la Copa Mercosur y la Copa Merconorte para que el vencedor enfrente al titular de la Copa Libertadores. El ganador de estos cruces representaría a la Confederación en el Mundial de Clubes.
- Premios por club. 200 000 dólares por cada partido de local en primera fase. Total mínimo a ganar 600 000 dólares. En cuartos de final por dos partidos se ganan 400 000 dólares. En semifinales: 600 000. El campeón recibirá tres millones de dólares y el vice un millón. Ganador final del campeón: 4 600 000 dólares.
- La fase inicial termina a fines de octubre. Cuartos y semifinales se juegan en noviembre. Las finales son 6 y 13 de diciembre y, si hay tercer partido, será el 20.

descolgadas

SNIFE

Este fin de semana y el próximo se disputará la selección para el Campeonato Hemisferio Occidental de Snipe.

Dicha clasificación se llevará a cabo en aguas del Puerto del Buceo y es organizada por la Asociación Uruguaya de Snipe y el Yacht Club Uruguayo.



¿Basta cuándo?

Esta vez los que sufrieron los desmanes fueron los ecuatorianos. Ultrajaron a su fútbol (¿por qué no?) a su pueblo. En el estadio Olímpico Atahualpa de Quito se regado con diesel por personas desconocidas (no entre ellas), por lo que el césped morirá y la selección de aquel país no podrá jugar más en esa cancha.

Haber regado diesel en el césped de la cancha significa que esa hierba tiene que morir, secarse, quemarse, pues se muere hasta la raíz. Significa que esto es un acto criminal, dijo Aparicio Vega, directivo de la institución dueña de la cancha.

Por supuesto que esto es un crimen. Claro que es indignante.

Por eso decimos ¡BASTA YA! Señores de la prensa, exigimos explicaciones, queremos la verdad.

Cuando consultamos a las autoridades ecuatorianas lo único que se nos dijo fue que se trataba de que ningún grupo se ha hecho cargo del atentado, las investigaciones apuntan a los LIDS (Los Inadaptados De Siempre), a los Inadaptados y a el MAS (Más de lo mismo).

¿Qué nos están ocultando? ¿A quién obedecen estos grupos? ¿Qué vínculos tienen con el gobierno? ¿Son los mismos Inadaptados de siempre que quemaron las butacas nuevas de las cabeceras del Centenario? Si es así, ¿cómo pueden trasladarse de un país a otro tan rápido y sin que nadie los detenga? ¿No es una organización internacional con recursos? ¿Qué tienen que ver con el doctor Silveira que los nombra constantemente? ¿Qué buscan? ¿Qué quieren? ¿Quién les da dinero a Italia Fausta?

¿Es tiempo de respuestas. Llame al 900-6969 (costo adicional, veinte pesos más IVA por minuto).

¿Basta y no jodemos más

Esa noche en el Prado estaba helada, pero en el gimnasio de Capitol había un calor bárbaro porque jugaba el Olivol, que siempre llevó una banda de gente. El partido estuvo bastante parejo hasta que ter-



Las cosas no le van del todo bien al ex 'pistola desnuda' O. J. Simpson.

Al menos dos de las tres obras de caridad a las que pensaba donar lo que ganará con su página de Internet rechazaron su dinero.

minó el primer tiempo. En el tercer cuarto el equipo de Urunday sacó una respetable ventaja como para encarar tranquilo los últimos diez minutos. Empezó el cuarto cuarto (qué bueno era ese programa que pasaba TVC) y también empezó a cantar y presionar la barra fuerte de Olivol que contagió al equipo, el cual, como quien no quiere la cosa, quedó a cuatro puntos y con la pelota. En eso se viene un cambio en Olivol, ya la cancha era un griterío infernal, todos estaban nerviosos, un partido que parecía liquidado tenía un final impredecible.

Pita el juez y reanuda el juego desde un lateral Olivol, después de un par de pases la pelota deriva bajo la tabla y doble. Doble y fiesta, Olivol se ponía a dos y todavía faltaba. Aquello era un ruido ensordecedor, era todo alegría hasta que se escuchó lo que gritaban de hacía rato desde el banco de Urunday: "Son seis, son seis". ¿Son seis qué? pareció preguntarle el juez con la mirada. "Son seis jugadores en cancha", retrucó el DT.

Y era cierto. En las ganas de ganar de siempre de Olivol, cuando se hizo el último cambio, entró uno pero nadie salió. Esto significó la anulación del doble y nueve tiros y saque para Urunday. Como quien dice, se liquidó el partido.

Jorge Piñeyrua

"El mejor Uruguay que recuerdo"

Maturana es, todo el mundo lo sabe, alguien que hizo, junto a una espléndida generación de jugadores de fútbol, que la selección de Colombia maravillara al mundo durante varios años. Todo aquello terminó el día que un loco le pegó un tiro a Alex Escobar, uno de los defensas más correctos y elegantes que haya visto un campo de juego.

Maturana, que ha demostrado que sabe de fútbol, recaló en Perú. Y Maturana dijo, en la conferencia de prensa posterior al partido Perú-Uruguay: "Este es el mejor equipo uruguayo que recuerdo haber visto". Los uruguayos no hemos reparado suficientemente en esa frase.

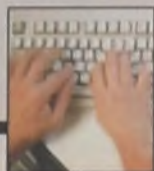
Mucha gente no quiere o no puede ver todo lo que se ha avanzado. A mi modo de ver, la razón de esa incapacidad está en que no se identifica con claridad qué significa avanzar.

Por ejemplo, se ha creído durante demasiados años que hacer las cosas bien y ganar son sinónimos, cuando eso está lejos de ser así. Perú, Chile, Paraguay y Argentina han hecho las cosas bien a nivel selección, a su modo, desde hace al menos veinte años —los peruanos hace bastante más—. Sin embargo, de esos cuatro equipos sólo Argentina y, en menor medida, Paraguay han cosechado algo valioso. ¿Y qué? Eso no quiere decir que no hayan hecho las cosas bien.

En cambio, Uruguay sólo ahora está haciendo las cosas bien. Sólo ahora está tratando de jugar fútbol. Y eso se nota. Lo notan los de afuera, los que hablan un idioma futbolístico más inocente y menos lleno de tortuosidades ajenas al deporte.

Lo nota Passarella, capaz de citar a los jugadores más normales futbolísticamente hablando, vengan de donde vengan. Lo nota Maturana, que se vio superado todo el partido el otro miércoles. En cambio, no lo notan muchos comentaristas futbolísticos uruguayos que comentaron el partido del otro día como si Uruguay hubiese sido un desastre. No lo notan quienes no se dan cuenta de lo más radical: ir al Mundial 2002 es menos importante que mantenerse en esta línea de intentar el buen fútbol. En el largo plazo, es esta línea de honestidad con el espectáculo la que recuperará la dignidad deportiva del Uruguay.

por David Martino



El país violeta

En 1960 el Club Atlético Defensor se consagraba campeón de la Copa Artigas, considerada el primer torneo verdaderamente nacional organizado por la Asociación Uruguaya de Fútbol. Contó con la participación de catorce equipos, todos los de la Divisional A montevideana —incluidos Nacional y Peñarol— más las cuatro selecciones campeonas de los torneos del interior: Maldonado, Tacuarembó, Artigas y Durazno. Se jugó en el régimen de todos contra todos a lo largo de una rueda en la cual Defensor terminó primero e invicto. En ese momento, la Copa fue considerada como la primera competición realmente nacional de nuestro fútbol, por lo que el triunfo del elenco violeta, presidido entonces por Luis Franzini, tuvo una singular trascendencia.

descolgadas

HANDBALL

El club Nacional de Regatas y Huracán Buceo jugarán este fin de semana la final del Torneo Apertura en damas.

La particularidad de esta final es que los tres partidos jugados este año entre las chicas de estos dos clubes han terminado en empate.

El domingo que viene los jugadores de aquel plantel se reunirán en el Franzini para almorzar y recordar todas aquellas vivencias de cuarenta años atrás. Más tarde, en el entretiempo del partido en que Defensor enfrentará a River por el Clausura, ingresarán al campo para ser ovacionados por el público violeta. Sólo faltarán los que han fallecido, aunque de todas maneras algunos de ellos estarán representados por sus familiares. Incluso el zaguero Climaco Rodríguez, que actualmente vive en el balneario argentino de Mar del Plata, viajará especialmente para ser homenajeado junto a sus antiguos compañeros.

Según dice Carlos Rosas Riolfo, número ocho del equipo, “es muy reconfortante que luego de tantos años el club se siga acordando de nosotros, más teniendo en cuenta que son otros dirigentes de los que estaban en Defensor cuando obtuvimos el título”.

Es que un hinchista de Defensor que vivió esa consagración difícilmente la olvide. El equipo violeta, magníficamente dirigido por el recordado Hugo Bagnulo, fue el primer Campeón Nacional de nuestro fútbol y lo hizo en forma invicta y enfrentando a verdaderos ‘equipazos’. En la Copa Artigas participó, por ejemplo, el Peñarol que en ese mismo año saliera campeón de América con Spencer, Rocha, Gonçalves, Joya y compañía.

¿Cuál fue la base de ese título? “El grupo que armó Bagnulo era excepcional, más que un gru-



Parados: Climaco Rodríguez, De Souza, Miramontes, Esteban Álvarez, Malinowski y Radicci. Agachados: Román, Rosas Riolfo, Hernández, Piriz y Brasil.

po era una familia, creo que ésa es la explicación de haber ganado ese campeonato, mucho más allá de las razones futbolísticas que se puedan dar”, argumenta Rosas Riolfo.

Claro que además del sólido grupo había un funcionamiento futbolístico que era de tener en cuenta que de los trece partidos Defensor sólo empató dos y después los ganó todos, incluso teniendo que viajar por varias ciudades del interior, algo a lo que el futbolista de esa época no estaba acostumbrado.

En uno de esos viajes se produjo uno de los partidos más duros del campeonato. Defensor viajó a Artigas para enfrentar a la selección local. En el transcurso del partido, el equipo de Bagnulo jugaba mejor, dominaba, pero el tiempo pasaba y el gol no llegaba. El técnico solucionó el problema de una forma no muy ortodoxa pero muy sí muy efectiva. Así lo cuenta Rosas Riolfo: “Ellos tenían un zaguero —me parece que se llamaba Ramírez— que era un fenómeno, realmente no había cómo pasarlo, era imposible. Bagnulo lo llamó a Climaco Rodríguez y le dijo que pasara a jugar de 9 y que hiciera lo que él ya sabía. A los pocos minutos Climaco le pegó un patadón tan grande a Ramírez que lo tuvieron que atender unos minutos fuera de la cancha. En ese momento fue que nosotros hicimos el gol con el que apenas ganamos 1 a 0”.

Estas vivencias tuvieron su punto culminante cuando en la tarde del 6 de agosto los violetas se impusieron a Rampla 4 a 0 y se coronaron como el primer campeón nacional de la historia.

Así como los hinchistas de Defensor recuerdan permanentemente a los que en el '76 transformaron al club en el primer conjunto menor en ganar un Uruguayo, el domingo tendrán la chance de ovacionar a estos leones del '60, que dirigidos por Hugo Bagnulo y capitaneados por Esteban Álvarez también llenaron de gloria a la institución.

Santiago Díaz

El plantel: Alcides Álvarez, Esteban Álvarez (capitán), Juan Amaral, René Brasil, Luis Casanovas, Jesús Castro, Jorge Clulow, Eladio De Souza, Omar Ferreira, Ramón Ferrés, Walter Hernández, Estanislao Malinowski, Ítalo Marega, Luis Marotti, Luis Miramontes, Willy Piriz, Luis Radicci, Climaco Rodríguez, Luis Román, Carlos Rosas Riolfo, Salinas y Walter Santolo.

La carrera hacia el título: 2-0 a Nacional, 2-0 a Sud América, 3-1 a Fénix, 3-0 a Durazno, 2-0 a Racing, 2-2 con Liverpool, 4-1 a Wanderers, 1-0 a Artigas, 2-2 con Cerro, 2-1 a Maldonado, 5-1 a Tacuarembó, 1-0 a Peñarol y 4-0 a Rampla.

Técnico con diploma

Así como hay entrenadores exitosos en algunos deportes más tradicionales, así el caso de Javier Espíndola en Central entrenador de basquetbol en el TNA de Argentina, Sergio Markarián y Nelson Acosta jugando por un lugar en la fase final del Mundial de Japón y Corea en fútbol, o en el momento estuvo Juan José Timón en el equipo de ciclismo de la Caloi de San Pablo, ahora es el turno de reconocer a otro uruguayo que está fuera de la cancha, pero que tiene que ver con éxitos y triunfos.

Enrique Pérez Cassarino no fue un gran tenista. Ocupó algún lugar en el equipo nacional de Copa Davis, pero nunca llegó a pisar una cancha para defender a Uruguay. Fue campeón nacional, jugó torneos profesionales pero no llegó a los grandes estadios. Sin embargo aprendió mucho. No mucho tenis y asimiló los códigos de un mundo que es mucho más complejo de lo que parece desde la tribuna.

'Bebe' Pérez, capitán del equipo uruguayo de Copa Davis —tarea que realiza más por amor al país que por dinero o fama, ya que le tocaron más verdes que maduras—, fue el mejor entrenador del circuito profesional durante la semana pasada. Alex Calatrava, uno de sus dos pupilos españoles, ganó su primer título en el ATP Tour en el torneo de San Marino, y Francisco Clavet, madrileño que se sumó este año, fue semifinalista en Kitzbuhel. La carrera como entrenador de Bebe tiene un lejano comienzo casi silencioso y perdido en alguna de las canchas del Carrasco Lawn Tennis, cuando se inició en esta tarea con los juveniles Sebastián Ravera, Alberto Brause y Se-

bastián Sosa. Luego llegó el gran paso. Marcelo Filippini lo llamó para que lo acompañara y lo entrenara. Era la puerta al gran mundo del tenis. Fueron casi cuatro años con buenas y malas. Y con el inicio en la capitania del equipo de Copa Davis, un cargo que conoca de memoria. Su padre, Enrique Pérez Álvarez, también estuvo en la silla más caliente de una nación hablando de tenis.

Luego llegaron el chileno Gabriel Silberstein —retirado por problemas de espalda— y el español Galo Blanco. Hace tres años, con Blanco, se sentó en el palco de honor de Roland Garros ya que este discolo español se había transformado en cuarto finalista en el templo del polvo de ladrillo.

Ya estaba en la cancha grande. Desde Uruguay, un país al que cualquier torneo de tenis le queda lejos, había llegado a dirigir a un jugador de la armada española.

Tuvo ofertas de Vincent Spadea (estadounidense top cincuenta) y Alex Corretja (pesado de verdad, top ten, ganador del Master, etcétera), pero le faltó un poquito para concretar. También recibió ofertas del argentino Franco Squillari, una de las maravillas del tenis de ese país. Ahora le llegó la miel de un año casi pleno. A Alex Calatrava lo tomó en el puesto 260 del mundo. A fines del año pasado ya lo había colocado entre los doscientos mejores, pero tenía la deuda pendiente de haberse comprometido a ponerlo entre los cien. Una apuesta difícil. Para empezar, en España no lo tenían en cuenta entre los mejores.

Alex tiene 27 años, una edad no muy apta en este tenis moderno para ganar su primer torneo. Además, su ranking lo hacía pelear entre clasificaciones y torneos menores. Sin

embargo en esta temporada Calatrava explotó. Fue finalista en Delray Beach llegando a esa ronda desde la clasificación. Y este fin de semana ganó su primer título luego de ganarle, entre otros, a Mariano Puerta, finalista de cinco torneos en esta temporada. Los gringos dirían que Puerta *is on fire*. Y Alex lo bajó. Ahora se abre otro mundo. El español está 85 y lo respetan. Ya no va a cualquier torneo a pelear un lugar. Ya lo tiene.

El otro pupilo es una historia diferente. Francisco Clavet es uno de los históricos del tenis español. Muchos años entre los setenta mejores del mundo y con otras expectativas. Más que aprender, tiene para quedarse entre los mejores. Y ya está en el puesto cuarenta y dos. En este primer año con Bebe le ganó nueve veces a varios top ten (entre ellos dos a Kafelnikov y Lapentti, además de una a Agassi, otra a Kuerten y otra a Corretja).

La semana pasada derrotó sucesivamente a Alberto Berasategui, Albert Costa y Kafelnikov para llegar hasta semifinales en Kitzbuhel (perdió con Emilio Álvarez).

El nuevo desafío de Bebe es el marroquí Karim Alami. Un gran jugador que lo llamó para que lo ayudara durante diez semanas. Alami ya sabe mucho de tenis, pero necesita que le den confianza y que le aclaren el panorama. Y con el traje de bombero, sus buenos resultados al hombro y sus conocimientos, allá va Bebe Pérez Cassarino.

Otro entrenador de un deporte no tradicional que triunfa. Como se ve, los buenos profesionales no sólo están al otro lado de la línea de cal.

También bordean el fleje.

Buenas y malas noticias

El deporte menor tuvo varias definiciones este fin de semana pasado. Acá cerca, en la cancha de césped sintético del Liceo Militar, Carrasco Polo se impuso 2 a 0 a Biguá en la final del Apertura de hockey femenino. Maritza Pérez y Ana Inés Hernández le dieron el cetro a las chicas del club de la calle Servando Gómez.

En voleibol no hubo sorpresas y Neptuno en hombres y Valdense en damas llenaron la copa del Preparación. Los del tridente ganaron en forma invicta el torneo luego de vencer 3 a 1 a Banco República en la final. A nivel local los capitaneados por Javier Fontenla no tienen rivales y esperan llegar a las competencias internacionales. En damas, la integración llegó gracias a Valdense, que se impuso 3 a 1 a Náutico y ganó el primer torneo del año. La Liga nacional de voleibol masculina y femenina está dando sus frutos y en este deporte hay un solo país que compite seriamente.

Finalmente en ciclismo, la selección uruguaya regresó del Panamericano que se disputó en Bucaramanga con la única medalla que obtuvo Milton Wynants (olímpico en Sydney dentro de cuarenta días) en la prueba de eliminación —la vieja y querida australiana— mientras que el resto de los competidores no aportó presea alguna.

Foto Uno



Pases

En esta sección recojemos sus pases, o sea, sus cartas, sus e-mails, sus botellas al mar. El pase, si es posible cortito y al pie, debe venir a: deportes@posdata.com.uy o deportes@espectador.com.uy



Carta abierta a los integrantes del panel que presentó el libro *Pelota de papel*

Confieso que no había reparado en que todos eran hinchas de Peñarol, cosa que además no me importaba, hasta que hicieron algunas bromas con la foto de tapa del libro, y sobre todo cuando Tomás dijo que ser hinchas de Peñarol era una forma de vivir.

Lo más grave fue la afirmación de que ser hinchas de Peñarol es una forma o una actitud de vida. Sostengo, sin ninguna duda, que ser hinchas de uno u otro equipo es una casualidad, que depende de varios factores y no hay ningún argumento sociológico que permita establecer categorías tales como 'hinchas de'. Sobre todo en equipos que cuentan con historias largas y con masivas parcialidades. Las particularidades de barrio u origen que dieron nacimiento a las instituciones se fueron borrando con los años y con la cantidad de gente.

Mi abuelo materno (él me hizo enamorar del fútbol, me contaba historias de viejas glorias, me presentaba a los grandes jugadores del pasado cuando los en-

contraba en algún boliche de la Unión, me ponía palitos clavados en el parque para que aprendiera a eludir, me insistía para que aprendiera a pegarle de zurda) era hinchas de Peñarol. Pero como mi padre era de Nacional, en una muestra de delicadeza infinita y de sabiduría profunda me regaló mi primer equipo de Nacional para que yo fuera como él. Mi abuelo, que me transmitió una forma de vida ejemplar se olvidó de decirme que debía ser de Peñarol para poder llevarla adelante.

Me alegra que ser de Nacional no implique normas de vida determinadas ya que eso hace posible sentirme más cerca de ustedes que de Magurno, de Tarigo, de Domínguez o de Daniel Ordóñez, por citar sólo a algunos personajes.

Supongo que entre los torturadores de la dictadura había hinchas de los dos equipos y por suerte no tengo la misma forma de vida ni de los de Peñarol ni de los de Nacional.

Por último les diré que estas cosas no me molestan por ser hinchas de Nacional, me molestan por ser humano. Me molestan las visiones totalitarias de la vida, las que dicen que los que no son como yo no sirven. No analizo, ni vivo la vida 'como hinchas de Nacional', entre las virtudes que tengo no cuento la de ser de Nacional, sólo es una anécdota menor, que en mi caso termina con cada partido.

Los que se matan en las tribunas o incendian banderas, los que nos hacen tener miedo de llevar a nuestros hijos al estadio, piensan que 'deben dar la vida por...' y que lo 'llevan en la sangre'.

De allí a lo de 'una forma de vida' me parece que hay sólo matices.



Bengoechea, aunque sea tomando mate

Me gustaría hacer algunas apreciaciones referentes a la actuación de Uruguay en la eliminatoria aunque sea para descomprimir la temperatura y por otro lado ver cómo a nosotros periodistas que en una época cargamos toda las responsabilidades sobre Morea y más recientemente sobre Francescoli, ahora no hacen lo mismo con Recoba. ¿Por qué será?

Pero claro, hay mucho periodista alirado y no se puede decir nada en contra o tal vez que 'dar pa' arriba'. Si será tan flechado la cancha para un sólo lado que luego del partido con Perú no hubo nada de Tenfield en televisión. Me parece bien que no se hayan tirado fuegos artificiales después de conseguir un punto en el Centenario ante un rival, pero parece de otra época sólo a juzgar de aquí en más los buenos resultados. ¿De ahora en más no se comentaran los empates y las derrotas?

Me gustaría agregar algo que vengo pensando hace tiempo: de local, Pablo Bengoechea debería estar aunque sea tomando mate en la concentración.

Si él estuviera, ¿no creen que ya llevaría por lo menos un gol de penal, dos o tres goles de tiro libre y otros tantos de cabeza de atacantes o defensores celestes? Pablo debería jugar de local o al menos los últimos veinte minutos. No tengo nada contra Recoba, me gustan los buenos jugadores de fútbol pero, ¿hasta cuándo lo vamos a esperar?

Passarella sin dudas nos está haciendo jugar a otra cosa, quizás a la 'argentina', pero cuando falten quince minutos y nos pongamos nerviosos, como decimos ahora, jueguen un poquito a la 'uruguaya'. En fin, si nos mataron los nervios, que para la próxima tomemos tilo o plidex. Pero lo cierto es que no quiero ser una Colombia, que aun perdiendo seguitocando para los costados como si no pasara nada. Los últimos diez minutos son para jugar a la 'uruguaya'. En los últimos años Nacional fue el que jugó mejor al fútbol, embargo, el que ganó más fue Peñarol. ¿Aunque los argentinos no eran los que tocaban los uruguayos éramos los que ganábamos

descolgadas

FÚTBOL OFI

Este domingo se disputará la segunda final del 34° Campeonato de Clubes Campeones del Interior.

Ituzaingó de Maldonado estará recibiendo a Salto Uruguay en el Campus Domingo Burgueño Miguel.

La primera final se disputó el domingo pasado en el Estadio Ernesto Dickinson de la ciudad de Salto y terminó empatada en un gol por bando.

Alejandro del Pinar

Julio

La Tabla Virtual toma color

		Pts.	PV	DB	FB	GF	GC	PVI
BRASIL	X							1ro
ARGENTINA	X							2do
COLOMBIA	X	9	29	1	5	6	4	3ro
PARAGUAY	X	10	28	2	4	7	7	4to
URUGUAY	X	11	23	4	2	7	4	5to
PERÚ	X	5	23	4	2	4	5	6to
CHILE		7	22	3	3	8	9	7mo
ECUADOR		7	22	3	3	7	9	8vo
VENEZUELA	X	5	17	4	2	4	7	9no
								10mo

Pts.: puntos virtuales, DB: partidos jugados dentro de la 'base', FB: partidos jugados fuera de la 'base', GF: goles a favor, GC: goles en contra, PVI: posición virtual.

Fuera de concurso X Clasifican X Repechaje

La 'tabla virtual' va tomando color. Recordemos que en esta tabla no se toman en cuenta a Argentina y Brasil (ya clasificados) y a Venezuela (ya eliminada). Los equipos comienzan con una 'base' de 24 puntos (los partidos de local menos Argentina y Brasil y el partido de visitante ante Venezuela), los puntos perdidos dentro de la 'base', ya sea con un empate o con una derrota, se restan y los goles fuera suman.

Por el momento Colombia y Paraguay van cómodos rumbo al Mundial, mientras que Uruguay—en el pelotón con Perú, Chile y Ecuador—por ahora pelea por el repechaje en Oceanía. El tiempo dirá.

Por ahora, los que se cortaron en punta y

se instalaron en los dos puestos restantes de clasificación directa (damos por clasificados en primer y segundo lugar a Argentina y Brasil) son los que han jugado más partidos fuera de la 'base'.

Los otros, los del pelotón, aún no han tenido la oportunidad. Una lectura más crítica sería que no han aprovechado, sobre todo Ecuador y Chile, que con tres partidos fuera de la 'base' no han sumado y además han perdido puntos dentro.

Hasta este momento en Perú y Uruguay son los mejor posicionados en el pelotón para sumarse a al grupo de los más cómodos, integrado hasta ahora por Colombia y Paraguay.

Mucho gusto (Gerardo Pelusso)



¿Cuál es la comida que más te gusta? Asado a brasas.

¿Cuál fue la patada más fuerte que diste? Al indio Lupo Quiñonez en Ecuador y quedé onado por quince días.

¿Qué perfume usás? Azzaro.

¿Referís invitarla a una cena romántica con esas cosas o llevarla a bailar? Depende de la compañía.

¿Vivíoles con tuco o pizza con muzzarella? Podrían ser canelones?

¿Estás casado? Separado.

¿Tienes hijos? Fabricio que está en tercero de arquitectura y María Fernanda que tiene dieciocho y hace secretariado comercial. Son los dos atorianos, Fabricio de Quito y María Fernanda de Guayaquil.

¿Champán o cerveza? Champán.

¿Qué día naciste? 25 de febrero del 54.

¿Asado o milanesa? Asado.

¿Tuxa o Tinelli? Pah, (pone cara de ahuciado).

¿Qué auto querés tener? No me des-

vive un auto, de los que he tenido el mejor fue el Honda.

¿Quién fue el tipo que más te complicó? El gerente de un club que dirigí en Chile y dentro de la cancha Luis Cubilla.

¿Cuál fue la última película que viste? *La fuerza del cariño* y anoche enganché con *Misión Imposible*.

¿Qué te gusta mirar en la tele? El fútbol de todas partes.

¿Cuál es la mujer más linda del momento? La que hace *Deporte Total* en Fox Sports.

¿Tomás mate? Sí, tres veces al día.

¿Bien amargo o medio lavadito? Bien amarguito.

¿El Gráfico, Placard o Caras? ¡El Gráfico!

¿Hay algo más rico que el dulce de leche?

Permiso

Pensé que sería impermeable a las invitaciones que recibí para escribir de 'alguna cosa', pero mi resistencia ha cedido ante el peso de la amistad, que cuando además tiene el valor agregado del bien agradecido, termina por imponerse. No estoy convencido de hacer una opción inteligente.

Conservo un riguroso sentido de la responsabilidad y un profundo respeto por aquellos que han hecho del periodismo escrito un apostolado. Me siento infiel y transgresor sólo en el pensamiento. Me asaltan los temores de la inseguridad, un pánico escénico que parece acentuar su rubor lejos de la juventud.

Sinceramente creo más en la generosidad del ofrecimiento, que en el valor del aporte.

Me han recordado, como método persuasivo, que una vez tuve la osadía de aceptar un micrófono y esa actitud se convertiría en una pasión y en mi modo de vida. Es verdad, aunque creo que fue un acto afortunado de audacia, con el empuje inconsciente que permiten los años nuevos. Una etapa que no es capaz de resistir esta comparación.

Lo cierto es que aquí estoy, escribiendo mis dudas, contando mi vulnerabilidad, reprochándome en voz alta y quizás pidiendo disculpas.

Lo mío, cuando nos encontremos, será una opinión tan valiosa como la suya, un pensamiento más en esta acuarela donde tenemos la libertad de ensayar los matices de nuestra libre expresión.

Néstor Moreno

Según Rómulo, el juego del Tony Pacheco.

¿Rubias, morochas, castañas o pelirrojas? Tendría que ver bien de quién se trata.

¿Cómo se llama el último libro que leíste? Y que lo volví a leer por tercera vez, el de Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra*.

¿Algún vinito en especial? Casillero del Diablo, el tinto.

¿Qué es lo único divertido de las concentraciones? A mí me divierten muchas cosas porque me gustan las concentraciones.

¿Flan con dulce de leche o chantilly? Flan con dulce de leche.

¿Qué es lo peor del mundo? Las guerras entre hermanos.

¿Qué es lo mejor? Los hijos.

La tv en el fútbol. La que hizo cambiar las estructuras.

La sal, ¿se pone antes o después de asado? Antes.

¿Qué quiere decir 'todo yuyo'? (Piensa) El nombre de una yusería.

13a0

radiodeposito

810

EL ESPECTADOR

La primera mano

